

cultura filosófica alcanzada con el idealismo trascendental y, por otra parte, la idea de la necesidad de que el encuentro de esta nueva cultura filosófica con la cultura clásica y medieval lleva a una gran innovación formal de notables repercusiones. Esta es la idea que tiene Rosmini de la «renovación de la filosofía italiana», proceso que este estupendo libro de la profesora de Génova analiza con amplitud y rigor al ocuparse de algunos trazos fundamentales de la propia filosofía de Rosmini como metafísica instauradora y abierta, anticipadamente, a preocupaciones que ilustrarían mucho más tarde las ciencias del hombre, a saber: el derecho, la psicología, la política, la antropología. La última parte del libro da cuenta gráficamente del gran número de estudios que sobre Rosmini se han publicado en Italia, entre 1945-1968, bajo el impulso de grandes entusiastas del filósofo como Sciacca y Bozzetti.

JORGE USCATESCU

**P. P. Ottonello: STRUTTURE E FORME DEL NICHILISMO EUROPEO (\*).**

El aniversario de Arthur Schopenhauer ha reavivado la temática del nihilismo que, sobre todo en España, ha registrado una curiosa euforia. Los nuevos exégetas se han lanzado hasta la interpretación de Heidegger, al amparo —curioso emparejamiento— del filósofo de «El mundo como voluntad y representación». No en este orden hay que buscar el sentido y la novedad del primer volumen del profesor Ottonello, de la Universidad de Génova, dedicado a una introducción muy acertada a «las estructuras y las formas del nihilismo europeo». Es, en primer lugar, la situación del pensamiento occidental contemporáneo en sus reducciones nihilistas, lo que constituye tema del libro. Un libro escrito con soltura y propiedad, sin la menor huella de extravagancia, un estilo de pensar del cual hace tiempo se ha hecho acreedor el activo catedrático de Génova, autor de libros de peso y promotor de empresas culturales de relieve en Italia.

Los temas tratados bastarían por su enunciación para dar una idea de la importancia del libro. El nihilismo y su reducción, que implica una «positividad» del *nihil*, una absolutización negativa de carácter existencial, histórico y creativo, es seguido en su trayectoria moderna, desde Hegel hasta Nietzsche y desde

(\*) Japadre Editore, L'Aquila-Roma, 1897, 189 págs. Col. Categorie Europee, vol. 15.

Nietzsche hasta Heidegger y la filosofía existencial. El método y la dialéctica de la reducción en el nihilismo están iluminados ontológicamente por el método y la dialéctica de la integralidad. «Esto comporta, ni más ni menos, que cada acto humano es integral —y como tal creativo o recreativo de la historia del hombre en cuanto se hace entero— en cuando pueda individualizarse como crecimiento según el propio orden constitutivo o metafísico y por lo tanto como purificación de cualquier desorden» (página 31). El concepto correlativo es el de la modernidad que para Ottonello va unido al concepto de la decadencia, ambos implicados en la matriz de la historia y el progreso. Reflexiones todas, sobre estos conceptos destinados a echar luz de inteligencia sobre las nuevas estructuras de la imaginación y de la fantasía —elemento estético— y sobre la estructura del ateísmo, elemento ético. Todo culminando en una reflexión final sobre el nihilismo como característica europea, que rompe nietzsheanamente con la cultura y se entrega a la historia. El resultado podría seguir lo que emana como conclusión del pensamiento del propio Nietzsche: «Umwertung aller Werte». Subversión de todos los valores.

Esta variada temática adquiere en el libro un «cursus» que asegura, sin duda, su unidad orgánica, de forma acaso más patente de cuanto el mismo autor ha pretendido en su intención primera. Todo ello enmarcado en lo que Ottonello ha definido también en otros escritos suyos como un fenómeno de «omisiones» de la cultura y la historia europeas. Los resultados de las experiencias nihilistas de la modernidad son por una parte la ruptura de la síntesis Europa-Cristianismo y, por otra parte, la escisión Europa-Occidente. Sin recordar aquí la tesis sobre la dinámica del nexo Europa-Occidente, en que se funda Abellio en su libro «Estructura absoluta» y en cuyo carácter esquizofrénico basa Jorge Uscatescu sus puntos de vista en «Europa nuestra utopía» y en «La anarquía y las fuentes del poder», Ottonello considera al Occidente como síntesis entre *mythos* y *logos* y a Europa como «el espacio donde tiene lugar la síntesis entre logos divino y logos humano». Así llega a perfilar lo que, en la vigencia del nihilismo, *no es* Europa, a saber Europa como «omisión». Europa *no es* en la medida en que falla una sola de las formas sintéticas que constituyen su esencia: a saber, al no existir uno solo de los elementos que entran en su sinteticidad constitutiva. De forma que Europa no existe en dos formas fundamentales que corresponden a la omisión del Occidente o del Cristianismo. Ahora, el Occidente moderno, es, a su vez, omisión del logos; de ahí su ocaso como Occidente... Europa es,

por tanto, esencialmente una dialéctica de omisiones, caracterizada por formas de reducción hasta la desintegración del hombre integral, a saber, de la unidad dialéctica y orgánica de fe, lógica, ciencia, tradición, arte. En otros términos es una trayectoria de decadencia, gradualmente, de Occidente, del Cristianismo y, por tanto, de Europa, cuyas ideas esenciales y constitutivas, al perderse como tales, no consienten la sinteticidad que constituye la idea de Europa». Con Hegel se inicia la destrucción teórica de Europa. Con Novalis, la nostalgia poética.

Surgen los fantasmas de Europa sin Occidente, generados por un Occidente que ya no es tal cosa. La ruptura de una síntesis que con la Hélade era ya realidad y con la idea que de Europa y del arte tenía San Agustín, era ya plenitud, se inicia ya hace tiempo con las herejías mentales nominalistas. Pero la aspiración a una Europa permanente, una «Europa-télos», una Europa como finalidad permanece, y a ella esperamos que dedicará Ottonello en el próximo volumen, mejor dicho en los próximos tres ya anunciados en la bella colección «Categorie europees» de Génova, sus reflexiones nuevas sobre «la estructura y formas del nihilismo europeo». Donde esperemos no falte la referencia a Ernst Jünger, que a la rebeldía nihilista ha consagrado páginas muy sugestivas.

J. U.

**General Jean Delaunay: LA Foudre et le Cancer (\*).**

El autor nace en 1923 en el seno de una familia religiosa y consagrada, en gran parte, al servicio de su patria. Participa en las tres últimas guerras de Francia en las que, además de una mano, pierde un tercio de sus familiares más próximos. Desde 1962 es un especialista en temas atómicos y en 1980 pasa a ser Jefe del Estado Mayor del Ejército de Tierra, cargo del que dimite en 1983 en protesta de una de las múltiples «reorganizaciones» del Ejército francés que ya ha vivido, que en realidad son reducciones, y que no puede aceptar desde su puesto. La prensa omite el vocablo dimisión: solo habla de «remodelación de mandos».

Retirado, ha meditado y escrito sobre estos temas y en la presente obra los presenta como conversaciones, informaciones y reflexiones, con su nieta y ahijada cuyo prometido ha sido llamado al servicio militar. Su objeto y finalidad ni una ni otro

(\*) Ed. Pygmalion-Watelet, París, 1985.